



Juanjo Castejón

En esta serie dedicada a la música que se realiza en Melilla traemos hoy a estas páginas de entrevista a Juanjo Castejón, músico local, que en la actualidad forma parte del grupo Dirt. Juanjo, militar informático de veintitrés años, a pesar de su uventud, tiene una interesante trayectoria musical, aparte de ambiciosos proyectos. Multiinstrumentista y compositor, el músico viene dispuesto a hablar de su camino recorrido, tanto en diferentes bandas locales y proyectos colectivos como por cuenta propia, y el que pretende recorrer en el futuro.

- ¿Cuándo comenzaron tus inquietudes por la música?

Mi padre siempre ha sido el típico rockero, por decirlo de alguna manera, que escuchaba a los Graham Nash, Pink Floyd, Queen, toda esa música, y tocaba la guitarra. Cuando tenía seis años, a mí me dio por cogerla. Era una guitarra electroacústica enorme antigua, de caja grande, y me puse a chapurrear. Mi padre se reía [risas], y decía "anda, venga, que te voy a enseñar". Me enseñó cuatro

o cinco acordes; luego cogí unas páginas que me dejó con las notas. Ya, con eso, fue con lo que aprendí a tocar a guitarra, con seis o siete años.

- En la actualidad, ¿cuántos instrumentos dominas?

La guitarra, el bajo y la batería. Con los teclados puedo hacer algo como acompañamiento. Luego, del conservatorio, el clarinete.

- Pero, siendo multiinstrumentista, si tuvieras que elegir un solo instrumento, ¿cuál sería?

¿Ahora mismo? [Duda] No lo sé. Llevo tres años, o cinco, depende del punto en que se mire, tocando la batería, y lo veo como un instrumento con el que me siento identificado cuando estoy en un escenario. Con la guitarra me he divertido en un escenario, pero no es lo mismo. Veo que con la batería soy yo mismo, me siento más a gusto. Aunque, ahora mismo, aquí sentado, preferiría tocar una guitarra mil veces antes que una batería, estando entre colegas. Pero en un concierto, la batería es lo que más me llena.

- Vayamos al terreno de la composición. ¿Cuándo comenzaste a componer?

Yo creo que lo típico, como todo niño que empieza con diez años a coger la guitarra [risas]. A esa edad, a uno empiezan a ocurrírsele ideas, que todas son geniales [más risas]. Pero el primer tema que más me gustó de todos los que he hecho creo que fue Cinturón de Orión. Fue el tema más redondo que me salió, el primero del que dije "esto es una buena composición". Tenía bastantes riffs de guitarra, tenía cosillas que hacían que no fuera un tema muy llano y simple sólo de acordes: tenía su trabajo.

- ¿Y a qué edad nació aquel Cinturón de Orión?

Dieciocho o diecinueve años.

- Háblanos de tu metodología para componer can-



Juanjo, con Dirt, en el pub La Hoguera

ciones.

Me pongo, en los momentos en los que estoy más desanimado, y yo creo que es cuando mejor me salen las cosas. Cuando estoy eufórico, no me salen, porque así lo que quiero es salir y estar con gente. Pero cuando me veo más aburrido, desganado por la rutina y esas cosas, me encierro con mi guitarra en mi cuarto y me pongo a tocar. De ahí pueden salir mil quinientas cosas.

- Pero eso no tiene por qué dar lugar sólo a canciones tristes, ¿o sí?

No, no, no. Puede salir desde una balada pegajosa hasta el tema más bestial. Es más, una de las composiciones que hice para Reaper, un grupo de black metal que hice con varios amigos, salió componiendo de esta manera. Y es black metal [risas]. La letra no es mía, pero lo que es la música entera, sí. Y salió así.

- ¿Cuáles son tus gustos musicales y tus influencias?

A mí, influirme me puede influir desde la música electrónica hasta lo más cañero, bestial y exagerado que te puedas echar a la cara. Creo que todas las músicas pueden llegar a influirme un poco, aunque, últimamente, lo que más me está influyendo son las baterías que hacía Alberto Madrid [batería de Söber, fallecido en diciembre del año pasado], refiriéndome a lo que hago actualmente, que es tocar la batería. Escucho Söber muchísimo, y es un hombre que siempre me ha gustado. Desde que empecé con el nuevo proyecto de grupo que tengo, siempre ha sido un grupo que he escuchado mucho, porque el estilo de éste siempre lo he identificado con ellos, y siempre busco que sea algo parecido, aunque la idea del grupo sea otra, porque somos cinco personas, y de la unión salga otra cosa. Y, ya, últimamente, como las de Dani [batería de Skizoo]. Estos dos baterías son mis influencias más fuertes.

Luego, mis gustos musicales no tienen nada que ver

con eso, porque se basan más en el power metal, el metal progresivo, cosas así. Ésos son mis gustos más fuertes. Pero escuchar, escuchar de todo. Hay grupos que me gustan mucho, como Pink Floyd, Graham Nash, lo que te comentaba que escuchaba mi padre. La herencia no se puede evitar [risas].

- Vayámonos a tu vida como músico integrado en diferentes bandas. ¿Cuál fue la primera?

La primera fue Orión. La verdad es que empezó con ilusión; siempre que lo pienso... Estábamos un día en mi casa y surgió la idea. Yo tenía un pack electrónico, un Yamaha DD-9 [batería electrónica], y con eso hice mis primeros pinitos y dimos nuestros conciertillos. Luego, en el momento en que ya podía tocar una batería acústica, que me dejó Lety en un par de ocasiones, fue cuando vinieron los problemas y tuve que dejar de tocar la batería.

- ¿Qué hacíais en Orión?

Yo siempre que menciono a Orión, lo relaciono con versiones de los Beatles, de Oasis, y también había temas propios, pero en referencia a esos estilos.

- ¿En qué otros grupos has estado antes de formar parte de Dirt?

Estuve en Reaper, que fue el grupo que antes mencioné de black metal. Fue el grupo en el que me inicié a raíz de lo de Orión, por los problemas que me impedían tocar la batería. Me decidí a ser el guitarra, y monté un grupo de black metal, que es un extremo muy opuesto a lo que era Orión. Me gustaba ese grupo [Reaper], ese estilo, pero luego, a la hora de pensar en tocar con ellos en directo, la idea no me llamaba la atención. Yo lo vi más como un grupo para ensayar en casa, un grupo para quedar, pasar un buen rato y componer. Era algo así. Pero estuvo muy bien.

Luego surgió una cosa, totalmente aparte, que no tuvo nada que ver con ningún grupo, porque no lo era: Kike me dijo de tocar la batería en un tributo a Kurt Cobain, por el décimo aniversario de su muerte. Eso fue un lunes; el martes empezamos a ensayar, y el viernes fue la actuación. En tres días me preparé doce temas, dos de ellos propios de aquella formación, aunque, como ya te dije, no era ningún grupo, se trataba simplemente de tocar juntos.

Luego, durante Dirt, he tocado en más grupos. Estuve en Nazgûl, en principio como bajista. Por eso creo que he hecho un poco de todo en todos lados [risas]. Di un concierto con ellos, y luego el batería que teníamos se tuvo que ir, y pasé yo a serlo; pero no cuajó el proyecto en general, y el grupo desapareció.

Luego ha habido intentos de hacer metal progresivo, con otros músicos, y ahora tengo en mente empezar otro proyecto de este estilo. Pero la banda fuerte, y en la que me voy a dedicar al cien por cien, tenga el proyecto que tenga, siempre va a ser Dirt.